

Estos acontecimientos fueron seguidos por una crisis general en 1908. Como puntilla, en Marzo de ese mismo año apareció publicada en español, la entrevista que en 1907 James Creelman, director del "Pearson's Magazine" le hizo al presidente Díaz.

De dicha entrevista entresacamos: "Creo que la democracia es el principio verdadero y justo del gobierno. . . . Eramos duros. Algunas veces hasta la crueldad. Pero todo esto era necesario para la vida y el progreso de la nación. . . . Fué mejor derramar un poco de sangre, para que mucha sangre se salvara. La que se derramó era sangre mala, la que se salvó buena. . . . No importa lo que al respecto digan mis amigos y partidarios, me retiraré cuando termine el presente período y no volveré a gobernar otra vez. . . . Doy la bienvenida a cualquier partido opositor en la República de México. Si aparece, lo consideraré como una bendición, no como un mal. Y si llega a hacerse fuerte, no para explotar sino para gobernar, lo sostendré y aconsejaré y me olvidaré de mí mismo en la victoriosa inauguración de un gobierno completamente democrático en mi país".

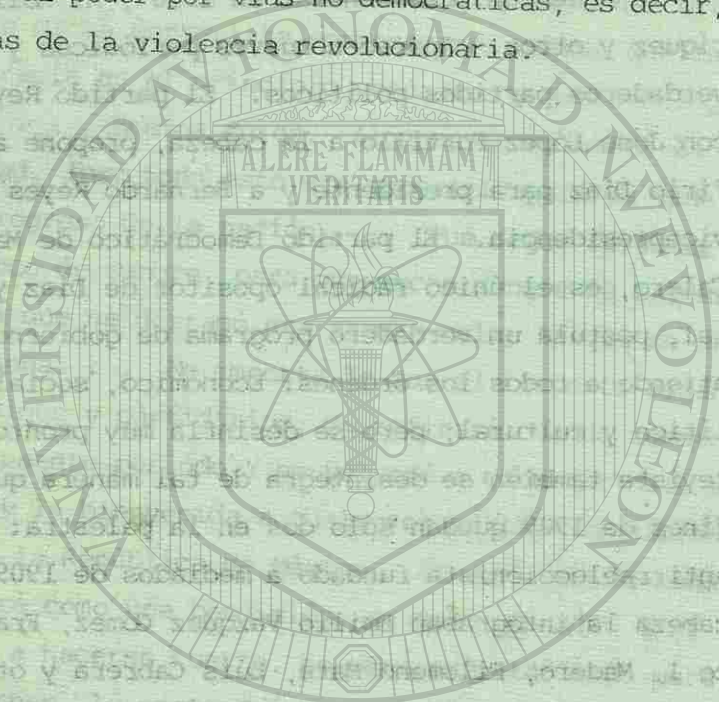
Entonces los pensadores de la nueva generación que antes sólo murmuraban sus "peros", ahora escriben folletos en donde analizan la situación y se atreven a proponer soluciones, no sólo a atacar al

régimen porfirista. Algunos de estos pensadores: Manuel Calero, Emilio Vázquez Gómez "la reelección indefinida"; R. García Granados, Francisco I. Madero "la sucesión presidencial en 1910"; A. Molina Enríquez y otros. Aparecen nuevos periódicos y nacen verdaderos partidos políticos. El partido Reynista, con José López Portillo a la cabeza, propone a Porfirio Díaz para presidente y a Bernardo Reyes a la vicepresidencia. El partido Democrático de Manuel Calero, es el único radical opositor de Díaz y como tal, postula un verdadero programa de gobierno que atiende a todos los órdenes: Económico, social, político y cultural; pero se desinfla muy pronto. El reyista también se desintegra de tal manera que a fines de 1909 quedan sólo dos en la palestra: el antirreeleccionista fundado a mediados de 1909 cuya cabeza la integraban Emilio Vázquez Gómez, Francisco I. Madero, Filomeno Mata, Luis Cabrera y otros; y el partido reeleccionista encabezado por Don Joaquín Diego Casasús.

En cuanto aparecieron las primeras manifestaciones de los ilusos que pretendían la silla presidencial, don Porfirio les dejó saber que no estaba dispuesto a permitir que le ganaran ninguna elección. Una vez más manejó con artimaña las diversas técnicas maquiavélicas para deshacerse de sus contrarios y a todos los anuló. Nunca pensó que al cerrar



nuevamente los cauces democráticos en la selección de quien habría de regir los destinos de la patria, provocaría en los interesados la búsqueda del acceso al poder por vías no democráticas, es decir, por las de la violencia revolucionaria.



UNIDAD II

Revolución de 1910 al México Actual.

# UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS